



## OPCIÓN A COMENTARIO DE TEXTO

Hace poco conocí a Ada Salas, poeta y profesora excelente, que se lamentó de lo que le costaba conseguir que sus estudiantes aprendiesen a no temer la soledad. Soledad y aburrimiento, en la antípoda de una infancia hiperactiva, despiertan la creatividad, la reflexión y nos desensibilizan desde el ensimismamiento absoluto... Silencio y soledad, como estados de introspección crítica contrapuestos al yo visceral que grita publicitariamente en las redes. La soledad permite acceder a ese espacio conflictivo entre ser humano y *polis* en el que nacen los relatos. Prepara la interacción y la ordena después. La polisémica soledad tiene recovecos según afecte a personas que precisan cuidados, adolescentes con móvil, niños: el mito del hombre solo es heroico, se envuelve en un aura de melancolía; la mujer sola es fracaso e incompetencia para construir un nido. La educación machista, que tanto hace temer la soledad a las muchachas, también daña a los hombres, y un anciano pocas veces se vale por sí mismo, mientras que una anciana, salvo enfermedad terrible, es autosuficiente hasta el minuto antes de morir.

Vivo en un barrio al que la gente joven viene a divertirse. Los grupos forman corro y utilizan sus pulgares a velocidad vertiginosa. Parecen encerrados en un locutorio tabicado con invisibles mamparas. Quizá están conectados a través de un delgadísimo cable. Cuando se dan un morreo me pongo contenta. Veo películas en las que perdedores románticos se enamoran de la voz del asistente de un ordenador. Veo *hikikomoris*. Esos jóvenes, a los que Salas educa en el sano ejercicio de la concentración, ya están solos, y en cada gesto para huir de sus soledades profundizan más en ellas. Bauman afirma que el éxito de Facebook reside en un miedo a estar solos que, a su vez, nos aísla de lo inmediato y dificulta el afianzamiento de vínculos fuertes imprescindibles para las transformaciones políticas. Renegamos de los modos de agrupación que “nos aborregan”, pero nos diluimos en las redes y padecemos un miedo cervical a disenter en lo profundo: nos homogeneizamos intelectualmente mientras subrayamos nuestra singularidad con un atuendo, traducido al inglés, *outfit*.

Hay una soledad destructiva y otra creativa; una compañía fraterna y transformadora, otra epidérmica y alienante. Las compañías virtuales —sublimación de las compañías que sudan— a menudo devienen en lo que César Rendueles llama sociofobia, y con el ciberfetichismo alguien se está forrando. Bajo la apariencia del empoderamiento democrático de la voz —¿tendrá esto algo que ver con los concursos de gorgoritos?—, vivimos una fantasía de libertad desdoblada en vigilancia, sofisticadas estrategias de marketing electoral, algoritmos diseñados con códigos victorinos de valores: Remedios Zafra señala que en la intrahistoria de Internet pervive la mitología del genio solitario del garaje frente a la teleoperadora... Tampoco debemos obviar que muchos individuos, sin ayuda de la tecnología, no podrían comunicarse con sus familiares desplazados ni gozarían de sus amantes cibernéticos. Usamos la tecnología y ella nos usa a nosotros: pienso en los increíbles avances de la medicina, pero también en que no acceder a un wifi nos pone de los nervios y hay parejas que miran más sus whatsapps que sus pupilas azules. No hablo del extremo patológico, sino de la vida cotidiana de quienes nos protegemos. No sabemos vivir en soledad, pero nos empapamos de una soledad líquida, terminal, paralizante. Yo vivo un poco desenchufada y tengo la sensación de que no me estoy perdiendo tanto. No estoy sola.

Marta Sanz, “Sola” (*El País*, 12/11/2018)

1. Resuma el texto. [2 puntos]
2. Estructure el texto en partes. Identifíquelas y justifique cada una de ellas. [3 puntos]
3. Realice un comentario crítico del texto. [5 puntos]

**Nota:** debe recordarse que en la calificación del ejercicio se tendrá en cuenta también el grado de corrección alcanzado en los siguientes aspectos: fluidez en la redacción, riqueza y adecuación del vocabulario utilizado, organización sintáctica, ortográfica y pulcritud en la presentación escrita. Como norma general, las faltas de corrección en los aspectos señalados supondrán disminución en la nota global.